

"¡Todo es violencia, vivir es violencia!": representaciones sociales y experiencias de mujeres en situación de calle

"Tudo é violência, viver é violência!": representações sociais e vivências de mulheres em situação de rua

"Everything is violence, living is violence!": Social representations and experiences of homeless women

Sergio Rosa Neves Temponi¹ 

Luiz Paulo Ribeiro² 

Tarcísio Marcio Magalhães Pinheiro³ 

Simone Mendes Carvalho⁴ 

¹Autor correspondiente. Subsecretaria de Assistência Social da Prefeitura de Belo Horizonte (Belo Horizonte). Minas Gerais, Brasil. sergior.temponi@gmail.com

^{2,3}Universidade Federal de Minas Gerais (Belo Horizonte). Minas Gerais, Brasil. luizpr@ufmg.br, tarcisiommp@gmail.com

⁴Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (Rio de Janeiro). Rio de Janeiro, Brasil. smendescarvalho@gmail.com

RESUMEN | OBJETIVO: Este trabajo analizó las representaciones sociales de la violencia desde las mujeres en situación de calles en la región Centro-Sur de la ciudad de Belo Horizonte/Brasil. **MÉTODOS:** Es una investigación cualitativa en la que se aplicaron 22 cuestionarios a mujeres en situación de calle y se realizaron entrevistas narrativas con tres de ellas y el análisis de datos se basó en el análisis de contenido. **RESULTADOS:** El análisis de datos se construye a partir de tres movimientos: (a) presentación del contexto de investigación, b) el perfil de los participantes y c) las categorías de análisis que combinan los cuestionarios y entrevistas realizados, a saber, la violencia y la identidad de género, el lugar de vida, la inserción social o la protección contra la violencia; la ocupación y la violencia, la violencia de "compañero" y la violencia institucional. **DISCUSIÓN:** Se identificó que la violencia es algo presente en la vida cotidiana de las mujeres en situación de calle en Belo Horizonte, marcando directamente las formas de pensar, sentir y actuar de estas mujeres. **CONCLUSIÓN:** Entendemos que la violencia dicta y organiza formas de pensar, sentir y actuar de las mujeres en situación de calle, incluyendo la necesidad de reconstruir y (re)visitar categorías previamente elaboradas para explicar procesos que requieren, además de teorización, la experiencia de estar en el mundo, frente a los fenómenos que significan y resignifican identidades, frente a las estrategias que esbozan en torno a la violencia y la forma de autopreservación.

PALABRAS CLAVE: Representaciones sociales. Violencia. Mujeres. Belo Horizonte.

RESUMO | OBJETIVO: Esta pesquisa analisou as representações sociais sobre a violência para mulheres em situação de rua na região Centro-Sul da cidade de Belo Horizonte. **MÉTODOS:** Se trata de pesquisa qualitativa em que foram aplicados 22 questionários a mulheres em situação de rua e conduzidas entrevistas narrativas com três delas e a análise de dados foi a partir da análise de conteúdo. **RESULTADOS:** A análise de dados está construída a partir de três movimentos: (a) apresentação do contexto da pesquisa, (b) o perfil das participantes da pesquisa e (c) as categorias de análise conjugando os questionários e entrevistas feitas – a saber, violência e identidade de gênero, local de vida, de inserção social ou de proteção à violência; a ocupação e a violência, a violência dos 'companheiros' e violência institucional. **DISCUSSÃO:** Identificou-se que a violência é algo presente no cotidiano das mulheres em situação de rua de Belo Horizonte, marcando diretamente as formas de pensar, sentir e agir destas mulheres. **CONCLUSÃO:** Entendemos que a violência dita e organiza formas de pensar, sentir e agir das mulheres em situação de rua, inclusive na necessidade de reconstruir e (re)visitar categorias previamente elaboradas para explicar processos que requerem, para além da teorização, a experiência de estar no mundo, frente aos fenômenos que significam e ressignificam as identidades, diante das estratégias que elas traçam em torno da violência e da forma de autopreservação.

PALAVRAS-CHAVE: Representações Sociais. Violência. Mulheres. Belo Horizonte.

ABSTRACT | OBJECTIVE: This paper analyzed the social representations of violence towards homeless women in the Center-South region of the city of Belo Horizonte/Brazil. **METHODS:** This is a qualitative research in which 22 questionnaires were applied to homeless women and narrative interviews were conducted with three of them and data analysis was based on content analysis. **RESULTS:** Data analysis is constructed from three movements: (a) presentation of the research context, (b) the profile of the research participants and (c) the categories of analysis combining the questionnaires and interviews carried out - namely, violence and gender identity, place of life, social insertion or protection from violence?; occupation and violence, 'companion' violence and institutional violence. **DISCUSSION:** It was identified that violence is something present in the daily lives of homeless women in Belo Horizonte, and it directly marks the ways of thinking, feeling and acting of these women. **CONCLUSION:** We understand that violence dictates and organizes ways of thinking, feeling and acting of women in street situations, including the need to reconstruct and (re)visit categories previously elaborated to explain processes that require, in addition to theorization, the experience of being in the world, facing the phenomena that signify and re-signify identities, in the face of the strategies they outline around violence and the form of self-preservation.

KEYWORDS: Social Representations. Violence. Women. Belo Horizonte.

Introducción

El fenómeno social de vivir en la calle es algo que acompaña la historia de la humanidad, sensibiliza los ojos y se ha convertido cada vez más en objeto de estudio y acción de los profesionales de la psicología, especialmente de aquellos profesionales que trabajan con políticas públicas y en servicios psicosociales de abordaje de calle (Vieira, Bezerra & Rosa, 1992; Alcântara, Abreu & Farias, 2015; Rizzini & Couto, 2019). Si, por un lado, es necesario transformar algo que es un escenario – que naturaliza la pobreza – en un campo de actuación profesional con un compromiso ético y político con la psicología (Gonçalves Filho, 1998), por otro lado, es aún necesario trabajar contra los prejuicios y la estigmatización social de los sujetos que se encuentran en la calle en Brasil, constituyéndolos como sujetos de derechos.

Es así que este artículo, que tiene como objetivo analizar las representaciones sociales de la violencia para las mujeres que viven en la calle en la región Centro-Sur de la ciudad de Belo Horizonte, se presenta como una posibilidad para (re)conocer cómo las mujeres en situaciones de calle en una de las mayores capitales de Brasil, Belo Horizonte, verificando cómo piensan, sienten y actúan sobre la violencia. Rizzini y Couto (2019) señalan la necesidad de estudios sobre poblaciones de la calle, ya que la fugacidad de los sujetos y las diferentes experiencias de los grupos de población que se encuentran en la calle dificultan la comprensión de un perfil de estos sujetos, demandando estudios que reconozcan especificidades y vulnerabilidades de cada grupo.

Considerando la historia y la dialéctica de las relaciones sociales, podemos inferir que el fenómeno de vivir en la calle no es algo reciente. Se puede decir que si está presente a lo largo de la historia de la humanidad y que en cada época o período estos sujetos fueron marcados (identificados) de diferentes formas y en diferentes discursos: religioso, criminal, psiquiátrico, social, holgazaneando en las calles y exclusión (Vieira, Bezerra & Rosa, 1992; Alcântara, Abreu & Farias, 2015; Rizzini & Couto, 2019). Cada uno de estos discursos produjo sujetos con dimensiones identitarias que a veces los condenan, los etiquetan como marginales, los segregan o incluso los insertan en una realidad que se inscribe en función de la miseria que opera en el tiempo y el espacio de esta realidad social.

De acuerdo con Sposati (1998) podemos decir que, en Brasil, desde la colonización, la relación colonizador-colonizado ya presentaba marcas de discriminación, tanto en la relación con la población nativa como en el proceso de esclavización, tanto con la lógica de la economía como de la ciudadanía excluyente. Este escenario contribuyó a la intensificación de los procesos de segregación de minorías vulneradas por experiencias de exclusión social, desvalorización del capital humano y consumo, a los que la condición de pobreza no les permitía acceder. Así, Francisco (2009) indica que la aparición de la población sin hogar es uno de los reflejos de esta exclusión social, que cada día afecta y perjudica a un mayor número de personas que no encajan en el modelo económico actual, que exige del trabajador una cualificación profesional, aunque ésta sea inaccesible para la mayoría de la población.

[Vieira](#), Bezerra y Rosa (1992) exponen posibles situaciones que suelen llevar a las personas a quedarse en la calle: se refieren a una situación circunstancial que refleja la precariedad de la vida por el desempleo o por venir a la ciudad en busca de trabajo, salud, tratamiento o familiares. En este caso, por el miedo a la violencia y la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran, suelen pernoctar en albergues, estaciones de autobuses, o lugares públicos con gran movimiento urbano, evitando posibles agresiones.

Agregan los autores que las personas que están en la calle son aquellas que dejan de considerar la calle como peligrosa y así comienzan a establecer relaciones con las personas que viven en la calle o de la calle, asumiendo como estrategia de sobrevivencia el desempeño de pequeñas tareas con algún ingreso, lo que se puede apreciar en el perfil del grupo de algunos de los guardacoches, descargadores de carga y recogedores de material reciclable. Las personas que "son de la calle" son aquellas que llevan un tiempo en la calle y, como consecuencia, han venido sufriendo un proceso de debilitamiento físico y psíquico, especialmente por el consumo de alcohol y otras drogas, mala alimentación, exposición a la violencia y vulnerabilidad.

Dada la estrecha relación de este grupo poblacional con las inequidades sociales en salud y la precariedad del alcance de las ofertas de asistencia social, se hace evidente la importancia de que las políticas públicas acerquen este público objetivo en el campo práctico y de investigación. Se espera, por tanto, que, al proponer tal movimiento, esta área del conocimiento sustente sus acciones en evidencias científicas, con miras a cualificar el cuidado y la asistencia, especialmente para estas mujeres con las que trabajamos más directamente en este estudio, pensando en estrategias subsidiadas por el campo del cuidado con sus particularidades y especificidades de la condición de calle de las mujeres.

Es en el contexto social de la situación de calle donde se inserta el doble foco de esta investigación, desplegando nuestro objetivo general: por un lado, comprender la experiencia de la violencia desde la perspectiva de las mujeres y, por otro, desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales ([Jodelet](#), 2001; [Moscovici](#), 2012) para comprender cómo ellos (calificados como sujetos sociales, colectivos, políticos y, de hecho, subalternos)

piensan, sienten y actúan frente a la violencia cuando están en las calles. Así, articulamos tres contenidos: (a) violencia, (b) mujer-femenino y (c) sinhogarismo.

A pesar de la profusión de conceptos posibles para comprender y conceptualizar el fenómeno de la violencia, optamos por la definición de [Ribeiro](#) (2017, p. 35), quien entiende que la violencia es "al mismo tiempo experiencia, hecho, fenómeno y momento histórico que acontecen, rompiendo el flujo esperado para la vida humana y social, provocando así un trauma psicosocial", y el autor también afirma que es imposible experimentarlo sin producir algo. Este autor señala elementos que para nosotros son importantes, considerando la violencia como algo histórica y socialmente producido y, al mismo tiempo, cómo el paso por la escena/hecho de la violencia irrumpe en sujetos y colectividades con cambios psicosociales. Esta posición corrobora directamente la teoría de las representaciones sociales que es estructural en este artículo.

Cuando hablamos de mujer, nos encontramos ante la estructura conceptual de lo que es lo femenino. La propuesta de [Cisne](#) (2012) y otras literaturas que debaten la condición de lo femenino vienen iluminando las perspectivas de construcciones conceptuales que se presentan bajo el sesgo de género, cuando estas construcciones nos presentan aportes culturalistas que, en cierto modo, traen elementos limitantes a pensar en las construcciones de lo femenino a partir de las desigualdades, las luchas de clases y la subordinación del trabajo de las mujeres al capital. Se prescinde así de toda una égida en el campo de las relaciones macroestructurales, por el rigor teórico-político que imprime en el análisis de las relaciones desiguales entre los sexos.

Para [Cisne](#) (2012), es en la búsqueda de comprender la desigual división sexual del trabajo y el papel de lo femenino en la contemporaneidad, que es necesario pensar las diferentes formas de violencia contra lo femenino. Como telón de fondo, nos encontramos ante una lógica paradójica y de doble exclusión, que asume un carácter reduccionista frente al poder de las mujeres y su relación con la fuerza de trabajo, al mismo tiempo que se les exige duplicar o incluso triplicar la jornada laboral para satisfacer las necesidades de la coyuntura que caracteriza el dominio público y privado. Ante esta lógica, los hombres pertenecerían a la esfera pública, ya que

desempeñarían predominantemente el papel de proveedor de la familia, y las mujeres “perteneceían” a la esfera privada, siendo las cuidadoras de los hogares. Sin embargo, con el cambio de escenario socioeconómico, además de la fuerza de los movimientos feministas, esta estructura ha cambiado, pero los roles de género no se resignifican de manera igualmente equilibrada.

Por otro lado, pensar sólo en las mujeres y sus competencias laborales est tipificado por una sociedad, excluyendo las posibilidades de una reconstrucción social de los parámetros delegados a las mujeres en sus diversas expresiones no normativas, asumiendo también experiencias públicas.

La perspectiva del análisis de género permite percibir que la subordinación otorgada a las mujeres es el resultado de una construcción social, por lo tanto, histórica, y no de una esencia femenina natural. Así, no es por ser ejercida mayoritariamente por mujeres que la profesión conlleva un estatus de subalternidad, sino por las construcciones sociohistóricas de una sociedad patriarcal en torno a lo femenino (Cisne, 2012, p. 22).

Cuando se asume socialmente que las mujeres pueden ser las expresiones que tanto desean, ya sea en la identificación de sus cuerpos, ya sea en las representaciones sociales que están continuamente en movimiento y, por tanto, legitimadas para expresar cuanto caracteriza sus procesos de pensar, sentir y actuar, ya no se permite la construcción de identidad, según [Jodelet](#) (2009), por la forma en que la sociedad elaborará y expresará su nueva realidad, sino que, por encima de nuevas categorizaciones, se trata de la ruptura de paradigmas normativos hegemónicos destinados a perpetuar formas del poder y la opresión.

Aun siguiendo la comprensión de [Jodelet](#) (2001), objeto de una representación social es aquel socialmente compartido y que es objeto de significados, discursos y pautas de conducta. Una representación social no nace del vacío, se dice de una relación social de un objeto con grupos sociales, que pueden, desde diferentes movimientos, integrarlo o no a la vida cotidiana. Vale recordar que las propias identidades pueden ser objeto de representaciones sociales, es decir, los sujetos pueden ser sus propios objetos, delimitando identidades aceptadas, excluidas y desiguales ([Ribeiro](#), 2019).

Cabe señalar que las representaciones sociales hablan de formas de actuar socialmente sobre objetos que son socialmente compartidos y, no solo eso, existen objetos de representación - como la violencia - que delimitan lugares sociales, impulsan a unos sujetos y subordinan a otros. En otras palabras, revelan los pactos sociales establecidos, justifican estructuras y delimitan identidades.

Así, cuando consideramos que estas mujeres ya experimentan las contradicciones hegemónicas entre masculino y femenino en una sociedad capitalista, también experimentan violencia por no tener hogar. Esta situación impacta directamente en su forma de existir, de pensar a las mujeres, de pensarse a sí mismas y adherirse a los procesos identitarios y discursos sociales. Además, según cómo experimenten y representen la violencia, ésta se vincula o no a los servicios de atención. Es en este escenario que se vuelve importante preguntarse ¿cuáles son las representaciones sociales de la violencia para las mujeres sin hogar en la región Centro-Sur de Belo Horizonte?

Percurso metodológico

La propuesta de esta investigación se organiza a partir del uso de métodos cualitativos, con el fin de ofrecer información que trascienda las perspectivas de un solo dato, pudiendo traducirse en formas similares de ampliar los interrogantes experimentados en la investigación. Además del aporte cualitativo, nos permite trascender concepciones preelaboradas y sumergirnos en las construcciones íntimas de las narrativas de mujeres que viven la trayectoria de vida en las calles de la región Centro-Sur de la capital de Minas Gerais. Cabe señalar que esta región es la que más concentra a los usuarios de los servicios de asistencia social de calle en esta ciudad.

La factibilidad de ejecución se debió a la autorización de la Gerência de Gestão do Trabalho e Educação Permanente da Diretoria de Gestão de Assistência Social (Gerencia de Gestión del Trabajo y Educación Permanente de la Dirección de Gestión de Asistencia Social), de la Subsecretaria Adjunta de Assistência Social (Subsecretaria de Asistencia Social), de la Secretaria Municipal de Assistência Social, Segurança Alimentar e Cidadania (Secretaría Municipal de Asistencia Social, Seguridad Alimentaria y Ciudadanía),

de la Alcaldía de Belo Horizonte, ya con el formulario de consentimiento que autorizó la investigación.

También fue necesaria la autorización de la investigación por el Conselho de Ética em Pesquisa - COEP (Consejo de Ética en Investigación), para la realización de los supuestos aquí buscados bajo el registro CAAE - 14187513.0.0000.5149. También fue único por la participación, lectura y explicación del Término de Consentimiento Libre e Informado a los usuarios, para que dieran permiso para utilizar sus entrevistas en esta investigación.

De acuerdo con las metodologías sustentadas por [Muylaert](#), Sarubbi, Gallo, Rolim Neto & Reis (2014), como instrumentos para la recolección de datos, se aplicaron 22 cuestionarios semiestructurados y 03 entrevistas narrativas, buscando una comprensión más profunda de los datos iniciales, a mujeres en situación de calle en la región Centro-Sur de Belo Horizonte. Los temas fueron seleccionados por disponibilidad a partir de la búsqueda en eventos de círculos de conversación que se realizaron en la sede del Centro de Referência Especializado de Assistência Social - CREAS (Centro de Referencia Especializado en Asistencia Social) Centro-Sul. Los datos se analizaron mediante análisis de contenido ([Bardin](#), 1977).

Es importante señalar que la disponibilidad de mujeres para las entrevistas y el llenado de los cuestionarios se debió al acceso a las ofertas de actividades programadas que incluyen la metodología SEAS-CS. En uno de esos momentos, estas mujeres fueron invitadas a participar en la investigación. Tuvimos tres aceptaciones para participar en la aplicación de la entrevista, así como una negativa a dar una entrevista, considerando el tiempo que fue demasiado largo.

A partir de la teoría de las representaciones sociales en la que los contenidos que traen las participantes de la investigación traducen la realidad y son traducidos por ella ([Moscovici](#), 2003), se analizaron las categorías que se construyen sobre la violencia de las mujeres en situación de calle y qué repercusiones provocan estas representaciones socialmente, para mismos y en el encuentro con la realidad de las calles.

El desarrollo de la aplicación de los cuestionarios tuvo como objetivo obtener datos referentes a las mujeres encuestadas y sus trayectorias, habiendo

consultado su identificación, tiempo de vida en la calle, motivadores, uso o dependencia de alguna droga. Además, la entrevista narrativa permitió a los entrevistados discutir temas más amplios relacionados con la investigación.

A través de la entrevista narrativa, la discusión fue sobre la violencia contra las mujeres que viven en la calle, informaciones sobre el proceso de vivir en la calle de las mujeres, su dinámica cotidiana y las formas de relación consolidadas en estas experiencias. Considerando la incidencia de la mujer en los abordajes sociales de los técnicos en sus actividades, a través de un muestreo aleatorio basado en la ocasión del acercamiento con la población femenina en situación de calle (mujeres cisgénero, transgénero, travesti, transexual, a veces travestigénero), las entrevistas fueron realizadas al mismo tiempo que se administró el cuestionario.

El análisis de los datos se construye a partir de tres movimientos: (a) presentación del contexto de investigación, que ayuda a justificar y comprender el escenario de situación de la calle en la Región Centro-Sur de Belo Horizonte; (b) el perfil de los participantes de la investigación y (c) las categorías de análisis que combinan los cuestionarios y las entrevistas realizadas - a saber, violencia e identidad de género, lugar de vida, ¿inserción social o protección frente a la violencia?, ocupación y violencia, 'compañero' 'violencia y violencia institucional. Estos elementos y categorías ayudan a justificar y comprender, como muestra el título de este artículo, que para las mujeres en situación de calle en el contexto investigado, todo es violencia, vivir en la calle es pura violencia.

Presentación y análisis de datos

El contexto de la investigación

En el contexto de esta investigación, según informe extraído a través de geoprocesamiento, georreferenciación y análisis cualitativo/cuantitativo de la base de datos Cadastro Único (CAD. Único) del municipio de Belo Horizonte para el mes de agosto/2018, se encuentran que en el capital de Minas Gerais hay 6.241 personas sin hogar registradas y con sus registros actualizados en los últimos 24 meses.¹

¹Fuente: Gobierno Federal - MDS / Registro Único. Belo Horizonte, julio de 2018. CECAD - MDS. Belo Horizonte, julio de 2018.

Hay una pluralidad de sujetos en este circuito en situación de calle, del cual forman parte quienes se nombran a sí mismas como mujeres. Esta condición es rutinaria dentro de una escalada en el aumento de la pobreza y las condiciones precarias de vivienda, la exclusión en los afectos familiares y parentales, así como una serie de violaciones y violencias a las que son sometidos, teniendo la calle como alternativa de sobrevivencia, aún en condiciones degradantes frente a lo que se espera de la dignidad de la persona humana.

Al circular por el centro de la ciudad de Belo Horizonte, ha sido común identificar el tránsito y la convivencia de mujeres sin hogar en espacios públicos y con mayor densidad poblacional. Esta percepción empírica es confirmada por datos del Sistema de Gestão em Políticas Públicas – SIGPS², de atención a la mujer en el territorio de la región Centro-Sur.

Hemos identificado casos de mujeres embarazadas, ancianas y en menor medida niñas o adolescentes mujeres, que al ser encontradas se encuentran con algún familiar, o han escapado de hogares violentos o de acogimiento institucional. También hay casos de adolescentes en conflicto con la ley, que se fugaron de sus albergues o albergues socioeducativos de semilibertad, como las Unidades de Albergue Institucional - UAI. Todavía son frecuentes los casos en los que se identifican mujeres que se encuentran en escenarios de uso y dependencia de sustancias químicas, además del alto nivel de sufrimiento psíquico, lo que ha aumentado la dificultad de las intervenciones y ofertas de los servicios de asistencia social.

Cabe señalar que la ciudad de Belo Horizonte está dividida en nueve regiones (Barreiro, Centro-Sur, Este, Nordeste, Noroeste, Norte, Oeste, Pampulha y Venda Nova), siendo la región Centro-Sur la que concentra el mayor contingente de personas en la calle en Belo Horizonte (Tabla 01). La elección de esta última se debió a la principal justificación de ser la región con mayor número de personas sin hogar registradas en el Censo de Suas Pop Rua y estar el investigador en la coordinación del equipo del Centro de Referência Especializado de Assistência Social - CREAS-CS.

Este fenómeno puede estar basado en diferentes causas, desde el éxodo de otros municipios e incluso de otros estados, creyendo que la capital ofrece mejores oportunidades, hasta casos que se relacionan con padecimientos mentales y enfermedades de otros órdenes, así como violencia, consumo de drogas y trayectorias de violaciones de derechos.

Además, en esta región existen ofertas y oportunidades del eje económico, ofertas de servicios cercanos, acceso a restaurantes populares y a la red pública de salud, además del acceso al parque municipal que es un anclaje que brinda protección a los usuarios, ya que cuenta con un gran contingente de guardias municipales y facilitan el tránsito desde otros territorios hacia el hipercentro. Así, se presentan factores relevantes para el alto número de personas sin hogar en esta región. Estos datos fueron consolidados durante la atención a las personas sin hogar e ingresados en los registros del SIGPS de Belo Horizonte, en julio/2018:

²Sistema de Gestión en Políticas Sociales. Este sistema es una herramienta que auxilia el trabajo de los profesionales del CRAS, CREAS y Unidades de Acogida para Niños y Adolescentes en el registro de la atención brindada a las familias y personas, y en la gestión de acciones que permitan la calificación de la atención social y el análisis sistemático de la información sobre el territorio y la población atendida, y el trabajo en las unidades de asistencia social. <http://blog.mds.gov.br/redesuas/vigilancia-socioassistencial/prontuario-suas/>

Tabla 1. Distribución de personas sin hogar (n=6117) registradas y actualizadas por regional en Belo Horizonte – 2018

Regionales	Personas	(%)
Barreiro	183	3,0%
Centro-Sul	3549	58,0%
Leste	458	7,5%
Nordeste	97	1,6%
Noroeste	650	10,6%
Norte	713	11,7%
Oeste	98	1,6%
Pampulha	102	1,7%
Venda Nova	168	2,7%
Dirección no Georreferenciado	99	1,6%
Total General	6117	100,0%

Fuente: Gobierno Federal – MDS / Registro Único. Belo Horizonte, julio de 2018. CECAD - MDS. Belo Horizonte, julio de 2018.

Presumimos que el hipercentro³ de Belo Horizonte concentra los servicios básicos que utiliza toda la población. El acceso cercano a la terminal de ómnibus, los restaurantes populares, los albergues y albergues para personas sin hogar, la amplia concentración de comercios, establecimientos y servicios públicos y el acceso a los viajes a través del beneficio de los boletos para la guardia de migrantes, entre otras facilidades, favorecen la tentativa de buscar soluciones a los problemas de emergencia de la población sin hogar.

También existen en esta región espacios de descanso que favorecen su permanencia, como el parque municipal, las avenidas del hospital, el vestíbulo de la terminal de ómnibus y otros espacios que suelen ser frecuentados para vivir en la calle. Así, la gran cantidad de personas en situación de calle ubicadas en la región Centro-Sur impacta directamente en la provisión de servicios y programas dirigidos a esta población, requiriendo el despliegue de esfuerzos y articulaciones intersectoriales y de gestión para garantizar el acceso y suministro a los servicios y cuidados.

A través de los datos recogidos en el último Sistema Censal de Asistencia Social de la ciudad de Belo Horizonte, fue posible identificar que de la población de la calle de Belo Horizonte (n=6.117), el 10,3% (628) son mujeres y el 89,7% (5.489) son hombres. La representación de mujeres sin hogar en Belo Horizonte sigue un patrón regionalizado, y el mismo porcentaje se verifica en la región Centro-Sur.

Aunque expresivo, el contingente masculino que vive en la calle no es objeto de nuestra investigación. Aquí no cuestionamos por qué hay más hombres en esta situación, pero dirigimos nuestra atención a una minoría de mujeres, que según el censo de población callejera son más susceptibles a formas de violencia, con un 36% de ellas declarando haber sufrido violencia sexual, de acuerdo con el SIGPS, en julio de 2018.

En 2018, desde su inicio hasta el 29/09, se realizaron 276 derivaciones a la red de atención, protección y políticas públicas a la ciudadanía. De estos, podemos identificar que 137 derivaciones fueron realizadas a la Gerência Regional de Programas de Transferência de Renda e Geração de Trabalho (Gerencia Regional de Programas de Transferencia de Renta y Generación de Trabajo), correspondiendo a casi el 50% de las derivaciones, siendo el otro 50% repartido entre otras demandas como albergues, residencias, centros de salud, cuidados y dependencia química⁴.

³Área definida como objeto de zonificación (ZHIP), por la Ley de Uso, Ocupación y Uso de Suelos Urbanos N° 7165 del 27 de agosto de 1996, Cap. II, art. 7, XXV: "S1 - Hipercentro es el área comprendida por el perímetro iniciado en la confluencia de las Avenidas do Contorno y Bias Fortes, siguiendo por ésta, incluyendo la Plaza Raul Soares, hasta la Avenida Álvares Cabral, por ésta, hasta la Calle dos Timbiras, por ésta hasta la Avenida Afonso Pena, por aquí a la Calle da Bahia, por aquí a la Avenida Assis Chateaubriand, por aquí a la Calle Sapucaí, por aquí a la Avenida do Contorno, por allí en sentido contrario a la Avenida Bias Fortes, y por allí hasta el punto de origen."

⁴Alcaldía de Belo Horizonte - SACWEB - Sistema Informatizado de Atención al Ciudadano (29/09/2018).

En el último Censo de 2013, realizado en la ciudad de Belo Horizonte, se constató que los principales motivos relatados que habrían llevado a los entrevistados a vivir y vivir en la calle son: problemas familiares (52,2%), seguido del abuso de alcohol y/o drogas (43,9%), falta de vivienda (36,5%) y desempleo (36%). Estos datos refuerzan la tesis de la falta de políticas públicas efectivas en sectores como educación, salud, vivienda y trabajo. Expresan así una forma más de violencia y desigualdad social que vive esta población.

Es en este escenario diverso que sacamos a la luz las cuestiones relacionadas con la violencia por/contra/con las mujeres sin hogar, es decir, la experiencia de lo femenino y sus representaciones en extrema vulnerabilidad: vivir en la calle.

Perfil de los participantes de la investigación

El Cuadro 1 resume la información sobre el perfil de las participantes en el cuestionario, trayendo también los motivos que las llevaron a la calle y una definición específica de violencia. Cada uno de estos datos se discute en las categorías de análisis.

Cuadro 1. Perfil de las mujeres en situación de calle participantes del cuestionario, Belo Horizonte, 2019 (continuará)

	Edad	¿Cuánto tiempo ha vivido en la calle (en años)	lugar donde usted vive	¿Tienes pareja?	¿Hace cuánto que tienes pareja?	Razón que la llevó a la situación de calle	Definición de violencia
A	30	25 años	Savassi	Si	"02 años"	Pelea familiar.	"Todo es violencia, vivir es violencia".
B	30	3 meses	Barro Preto	Si	"2 semanas, anterior viví 3 meses, con lo anterior"	Falta de billete para volver al municipio, entonces desistieron de volver al pueblo de origen. Y ahora ya no lo quiero.	"Agresiones contra la integridad física de la persona, fuerza, contra la voluntad".
C	36	14 años	Barro Preto	No	"Había una orden de protección, el compañero me golpeó la cabeza con un ladrillo. Acabé en el IML y él tenía un mandato judicial"	Cuando vino de Bahía, prometió trabajar en un restaurante.	"Es la violencia de los hombres contra las mujeres. Los hombres están haciendo mucho mal a las mujeres. Miedo a aparecer muerto en la calle. La calle es muy peligrosa".
D	34	22 años.	Barro Preto	Si	"13 años"	Expulsado de casa a los 12, (hermano y madre homófobos), Desempleado	"Ignorancia y estupidez de uno. No saber comportarse como persona y actuar con violencia".
E	48	11 años	Área Hospitalaria	Si	"3 meses"	Violada cuando vulnerable, y tras el asesinato de su padre, salió a la calle a los 17 años.	"Y una relación de odio contra nuestras hermanas, FEMINICIDIO, violación de los vulnerables, niños arrebatados a sus madres".
F	36	10 años	Estación Lagoinha	No	"Vivió con su pareja durante 5 años"	Abuso de drogas.	"Algo que duele física y verbalmente".
G	44	3 a 4 años	Savassi	Si	"4 años"	Desempleo.	"Cuando hay agresión física. Maldiciendo no me importa. Pero ya me tiraron agua mientras dormía. Ya estoy acostumbrado a esta falta de educación e ignorancia".

Cuadro 1. Perfil de las mujeres en situación de calle participantes del cuestionario, Belo Horizonte, 2019 (conclusión)

	Edad	¿Cuánto tiempo ha vivido en la calle (en años)	Lugar donde usted vive	¿Tienes pareja?	¿Hace cuánto que tienes pareja?	Razón que la llevó a la situación de calle	Definición de violencia
H	45	Más de 10 años	Área Hospitalaria	Si	"3 años"	Adicción al crack.	Abuso de alcohol y violación cuando es en el momento del consumo y luego dice que fue porque quise.
I	40	Mais de 30 años	Área Hospitalaria	Si	"6 años"	Ella quiso, perdió a su madre, perdió a su padre,	No sé, responder. Si no hubiera sido educado, habría matado a todos. Violencia.
J	52	2 años	Barro Preto	Si	"4 años"	No pude informar específicamente.	No sabe.
K	40	18 años	Área Hospitalaria	Si	"2 meses"	Droga, violación	"Ser golpeado por hombres". Tiene medida de protección".
L	52	12 años	Barro Preto	No	--	Uso abusivo de crack.	No sabe responder.
M	19	5 años	Área Hospitalaria	Si	"1 año"	Conflicto familiar.	"Violencia policial, física o de pareja".
N	89	20 años	Área Hospitalaria	No	--	Vida difícil en la familia, la colocaron para vivir con una tía a la edad de 13 años.	"Este mundo hoy es muy violento, ya no tenemos paz".
O	20	3 años	Barro Preto	Si	"6 meses"	Amenaza de tráfico.	"La persona es agredida física y verbalmente".
P	43	9 años	Barro Preto	Si	"5 años"	Drogas.	"Agresión física, psicológica y verbal".
Q	40	27 años		Si	"15 años"	Vivía en São Paulo y vino a MG y no se adaptó a la casa familiar y empezó su vida en la calle.	"traición".
R	34	1 año	Área Hospitalaria	Si	"5 años"	Falta de empleo.	"Somos nosotros quedándonos en la calle, sin dignidad. Es algo que nos duele. Ser humillado por la gente. Ni siquiera parecemos personas".
S	38	6 años	Savassi	No	--	--	"Es estar solo en este mundo. Oh, no me gusta la soledad. Pronto encontraré a alguien que se quede conmigo. Pero tienes que respetarme. El "otro" me golpeó mucho, ya sabes. Pero a veces también me protegía. Es divertido, ¿no?"
T	29	5 años	Savassi	Si	"3 meses"	Falta de condiciones financieras.	"Son los hombres tomándonos a la fuerza, el abuso sexual que habla, verdad".
U	26	Tiene algunos 7 meses	Área Hospitalaria	No	"Depois da rua tive dois".	"Dos puntos: el desempleo fue el principal factor y según la identidad de género. Mi padre era... familiar transfóbico y no me aceptaban".	"Creo que cualquier violencia se puede resumir como una violación de la dignidad".
V	25	Hace 3 años	Praça da Estação	No	"Tive vários na rua, mas nesse momento não. Esses homens não prestam".	Nadie quiere un travesti por ahí, verdad, hija mía. es ¡GUAU!	"Creo que cualquier violencia es para pegarnos en nuestra persona, ya sabes. Solo queremos ser humanos".

Fuente: Datos de la encuesta (2019).

Estos datos llaman nuestra atención sobre el tiempo de vida en la calle. El 40% de ellos vive en la calle desde hace más de 10 años. Este es un elemento importante para nosotros para problematizar el campo de la prestación de las políticas de asistencia social y otras políticas públicas para la protección de las poblaciones en situación de vulnerabilidad social, debido a una serie de factores que se ubicaron en las experiencias sociales y personales de estas usuarias.

Algunos informes hablan de la dificultad de adherirse a los albergues institucionales, ya sean unidad de acogida institucional, repúblicas, alojamiento, etc., debido a las normas institucionales que son muy estrictas. Otras situaciones también se refieren a los motivos que los llevaron a vivir en la calle, que es la ruptura de los lazos afectivos familiares y comunitarios. También tenemos grupos de participantes que tienen de 5 a 10 años de vida en la calle y representan el 36% y otras poblaciones de 2 a 5 años tienen una representación aproximada del 14%.

Hay un contingente relativo de poblaciones que han entrado recientemente en la trayectoria callejera, que representa alrededor del 10% de los encuestados. Estos datos e informaciones nos hacen reflexionar sobre algunos procesos que surgen más allá de las condiciones ya narradas en las entrevistas. Como consecuencia de las exclusiones sociales, también del empeoramiento y la precariedad en el ámbito social y económico, por la ausencia económica, estas personas ya no podían mantener los espacios de su vivienda, que incluye desde el alquiler de inmuebles hasta gastos básicos, como la luz, agua y comida. Por lo tanto, tuvieron que abandonar sus hogares, lo que culminó con su salida a la calle.

Análisis de categorías

Categoría 01: violencia e identidad de género

En esta primera categoría, discutimos la definición de una identidad basada en el género con el que se identifican. Si bien esto no revela directamente la violencia, la apropiación de un género en particular puede ser crucial para la experiencia de la violencia cuando se vive en las calles. Es decir, identificarse como mujer puede ser un predictor de sufrir violencia.

Entre las 22 participantes de la investigación, 17 se presentaron como mujeres cisgénero⁵ porque se reconocen con el sexo asignado al nacer. Otras 2 se identifican como mujeres, sin posicionarse en relación a cis o transgénero. Además, otras dos se relacionan en el mundo como "identidad de género no binaria" y "OVNI"⁶, considerando que sus expresiones de género transitan entre lo femenino y el eventual ejercicio de roles considerados masculinos.

Tal experiencia está acuñada por una paradoja que las calles las impulsan. La identificación nombrada por las dos es particular, mientras que, en la experiencia de las calles, sus expresiones de sexualidad, sus manifestaciones afectivas, no las categorizan como identitarias en el campo femenino. Es decir, en la categoría de género, serían pues las expresiones de lo masculino, así como sus manifestaciones afectivas, psíquicas, subjetivas, estéticas, no se endurecen en el binomio masculino-femenino, sino que se objetivan en las vivencias femeninas, de las cuales constituían para sí mismos, social y culturalmente.

Según el testimonio del participante "A", tenemos:

"¡Vaya! ¡Me acuerdo! ¿Recuerdas lo que te respondí? Recuerdo. ¡OVNI! ¡Ajajaja! (...) Yo paré. ¡Exactamente! Cuando te dije eso, que yo era un OVNI, que no encajaba... Porque no vivía... Estaba vegetando. Estaba en un mundo que no era el mío. Porque un objeto no identificado... No me identifiqué. Hoy les puedo decir que me identifico con una persona que trabaja, con una persona que ama, como una persona que quiere su propio bien, con una persona que tiene visión, tiene discernimiento, hoy, hoy soy gente. Ya no soy veneno. Ya no soy un ovni". (A. entrevistada, heterosexual, sin identidad de género normativa binaria).

Por lo tanto, creía que había algo más allá de su posición socialmente designada. Sin embargo, no pude traducirlo. Las mujeres que se perciben en esta condición afirman no ser categorizadas con los demás elementos nombrados en los registros de género colocados a femenino o masculino. Si bien construyen una identidad fluctuante (a veces esto, a veces aquello), no se circunscriben entre las diversas expresiones identitarias en el campo del género, al no estar apegadas a estas categorías estructurantes, que dan sentido a su ser en el mundo, como un proceso anclaje de lo que ellos mismos nombran.

⁵Se refiere a las personas cuya identidad de género coincide con el género que se les asignó al nacer (Damasceno Junior & Riani, 2019).

⁶Aquí el participante se refiere a OVNI, Objeto Volador No Identificado.

Lo que se percibe en el campo de la identidad de género de algunas de estas mujeres investigadas, para poder elegir un campo identitario, sigue siendo una necesidad de ajustes simbólicos sobre las vivencias y posibilidades de las expresiones de género que podrían definir su nominación. A partir de la carga cultural marcada por los repertorios de significados que estos sujetos componen y constituyen sus identidades culturales hegemónicas, ha sido rechazada por la experiencia vivida en situaciones de menor rigor normativo, como la vida en la calle, y trascender el campo simbólico y materializarse en el cuerpo. Dando un carácter de discontinuidad a la identidad masculina, pero traduciendo nuevas expresiones de género, en las que se pueden expresar matices con sus actuaciones establecidas, a partir de ese momento.

El concepto “no binario” se atribuyó específicamente a un entrevistado, porque es una dificultad para identificar tanto el género masculino como el femenino. Era necesario en el cuestionario presentar descripciones de a qué se refería conceptualmente el término. En este sentido, el individuo se apropia de las conductas de sexo y género establecidas para él y les otorga un nuevo significado interiormente, aceptándolas o rechazándolas.

Así, [Jodelet](#) (2001) habla del cambio de lo extraño a lo familiar, lo que requiere un proceso de asimilación (objetivación y anclaje) en el que determinados objetos se vuelven agradables a la experiencia social. Durante este proceso, puede haber prejuicios y estigmatización, ya que la propia sociedad lee y organiza sus contenidos y saberes a partir de una matriz de análisis compartida histórica, material y socialmente. No es posible que este proceso sea ajeno o externo a sí mismo, ya que existe una tríada de representación sujeto-objeto-otro, en la que existe una reciprocidad de representaciones ([Jodelet](#), 2001). En otras palabras, en el momento oportuno, hará familiar a este extraño, frente a sí mismo y a los demás.

Ver el siguiente discurso:

“Yo realmente diferencio las mujeres de las trans” (“U”, transgénero en transición a la identidad femenina).

El lugar donde se encuentra esta entrevistada invita a la reflexión. Su historia está marcada por una serie de factores violentos. Su percepción de su propia identidad de género la excluye de un lugar dado a la mujer cisgénero. Mientras la identidad de género se perciba desde una perspectiva binaria, en la que una categoría excluye a la otra, como parámetro para diferenciar a las mujeres de los hombres, se incurrirá en serias exclusiones de nuevos procesos identitarios.

El proceso de violencia estructural, asimismo, es un marcador de presión de inferencia que culmina en relaciones de sumisión de género. Si bien lo femenino cuenta con elementos materiales y subjetivos para enfrentar esta situación con fuerza y resiliencia, en un intento de nuevos anclajes y objetivaciones, también termina por exponer otras formas de exclusión, como la misoginia, el sexismo y la LGBTfobia⁷, situaciones que son evidentes en la rutina de poblaciones vulneradas por determinantes estructurales como la raza, el sexo, la orientación sexual, la identidad de género, etc.

Categoría 02: ¿Lugar de vida, inserción social o protección contra la violencia?

En la categoría “lugar donde viven”, se indica la elección de lugares dentro de la región Centro-Sur que garantizan o representan lugares donde se puede vivir mejor, escapando de ciertas formas de violencia. Se identificó que el 35% de los participantes se encuentran en la Microrregión de Barro Preto. Esta información es relevante porque es una región con circulación intensa de la población que vive cerca del centro comercial, además de la circulación de poblaciones de otros municipios, que vienen en busca del comercio de prendas de vestir. También hay otra parte de circulación de población de personas que hacen uso del espacio para acceder a la Defensoría Pública, Fiscalías, Foro, región de acceso al Juzgado de Trabajo, Instituto de Identificación, Centro de Salud Oswaldo Cruz, Escuelas Especializadas para personas con discapacidad, Escuela de Formación en Salud Pública, Escuela para personas con discapacidad auditiva, etc.

⁷LGBTfobia: se puede definir como la hostilidad general, psicológica y social hacia quienes supuestamente sienten deseo o tienen prácticas sexuales con personas del mismo sexo (prácticas homoeróticas y afectivas). Actuando como una forma específica de sexismo, la LGBTfobia rechaza por igual a todos aquellos que no se ajustan al rol de género predeterminado al nacer ([Damasceno Junior & Riani, 2019](#)).

Estos espacios alrededor de la región de Barro Preto, al albergar instituciones o equipamientos públicos, tienen una alta concentración de personas que circulan y se desplazan por esa región. De esta forma, se atribuye a esta región un carácter protector, dada la marcada presencia de aparatos de seguridad pública, representados por patrullas militares de vigilancia, guardia municipal, Policía Militar, Policía Civil, y establecimientos en los que se desarrolla el circuito y flujo de los servicios preventivos y la seguridad pública ostensible es intensa.

Estos son elementos relevantes para comprender que la permanencia en la región de Barro Preto se justifica por una posible sensación de seguridad entre todos los demás lugares del hipercentro de la ciudad de Belo Horizonte. Una estancia conveniente por la seguridad y la posible situación de prostitución.

Otro fenómeno interesante de observar es que en esta región se establecen personas que llevan más tiempo en la calle, dotando a este espacio de un campo relacional de sociabilidad comunitaria entre los comerciantes del entorno, la red de salud y atención y los propios ciudadanos residentes. De esta forma, esta red de apoyo se torna saludable para la preservación de los usuarios sin hogar, ya que existe una relación afectivamente consolidada, aunque en gran disonancia de clase social.

En cuanto al aspecto de seguridad alimentaria, la población en situación de calle de esta zona tiene una condición especial de acceso al restaurante popular de la región hospitalaria, uno de los recursos que se ofrece como política pública es la exención y gratuidad de las comidas realizadas durante el día. Para todas las personas que están en la calle. Para este acceso sólo es necesario realizar la confección de la cédula de identidad, que se ofrece en los servicios de Registro Único y Transferencia de Renta y en los equipamientos de la póliza especial de protección social.

En la región de Savassi, encontramos el 20% de los participantes de la encuesta. A diferencia del sentimiento de protección que reporta la población asentada en la región de Barro Preto por la seguridad

pública y la relación afectiva comunitaria establecida en la región hospitalaria, la región de Savassi presenta el mayor circuito de concentración de jóvenes que acuden a locales nocturnos, discotecas, bares y áreas sociales, lo que influye fuertemente en la alta concentración de mujeres sin hogar en este lugar, dado que se favorece la mendicidad.

Habitualmente frecuentada por una categoría y clase social mejor posicionada económicamente, la región contribuye a la permanencia de personas en situación de calle por la posibilidad de realizar pequeñas actividades laborales, entre las que destacan trabajos informales como cuidador de automóviles, recolección de materiales reciclables, lavado de vehículos, entre otras actividades que permiten generar algunos ingresos.

En la última región, denominada "Estación 104", se concentró el 5% de los participantes de este estudio. Esta ubicación se caracteriza por ser el campo de mayor vulnerabilidad en la región del hipercentro debido a algunos factores que se explicarán más adelante. La estación 104 se ubica territorialmente en la confluencia de otras 3 unidades regionales, quedando así compuesta por la Regional Este, Regional Noreste, Regional Noroeste y Regional Centro-Sur. Actualmente, se están realizando acciones estratégicas para cubrir el campo de las protecciones sociales en esta región, denominada Complejo Lagoinha (Complejo Lagoinha).

Dicho complejo tiene peculiaridades, y se pueden observar fenómenos distintos de los demás espacios estudiados. Están las tradicionales "malocas"⁸, que se utilizan para hacer uso de drogas, para permanencia y pernoctación. Hay algunas personas que también utilizan este espacio para aprovechar la condición de vulnerabilidad de la población sin hogar y mezclarse con ella para realizar el narcotráfico.

Por ser un territorio poco accedido por aparatos de seguridad pública, equipos de protección en el campo de la asistencia social y ofertas de otros bienes y servicios, incluso por estar geográficamente ubicado en la zona bohemia del hipercentro de Belo Horizonte, un espacio de marcadas exclusiones

⁸Maloca es el nombre que las personas sin hogar atribuyen al lugar y al modo de su existencialidad, significa un carácter específico de vivir y estar en la calle. Desde una perspectiva conceptual más actual, la maloca es una categoría nativa que se refiere a las personas que viven en la calle.

sociales, se imprimen fuertes estigmas y prejuicios en las personas que allí viven. Generalmente son poblaciones vulnerables, mujeres que se encuentran en situación de explotación laboral y/o sexual, tráfico de drogas, consumo y venta de pequeños objetos sustraídos, entre otras actividades degradantes. Es, por tanto, un lugar que se marca socialmente como un punto de alta vulnerabilidad y riesgos sociales, provocando un gran etiquetado social de las personas que habitan este territorio.

A pesar de estos análisis de las ocupaciones del espacio del hipercentro de Belo Horizonte en busca de inclusión social, inserción financiera o protección, también hablan de representaciones sociales de la violencia porque traen en sí mismas orientaciones sobre qué mejores lugares para vivir y experimentar menos violencia. incluso en situación de calle.

Sin embargo, a pesar de que existe una búsqueda de mejores lugares para vivir, el discurso de una entrevistada muestra una respuesta peculiar en cuanto a su percepción de la violencia en el espacio, restringiéndola solo a la violencia física: "No hay un lugar adecuado por miedo a las golpizas" (sic).

Categoría 03: La 'ocupación' y la violencia

En esta tercera categoría, se evidencian las actividades laborales como formas de no vivir la violencia. Se identificó que la mayoría de los participantes de la investigación tenían alguna función laboral, con excepción de aquellos que reportaron no realizar ningún tipo de actividad o que realizaban la función de mendigar.

Como se trataba de respuestas abiertas, varias situaciones se referían a una misma actividad, por lo que fue necesario crear categorías fijas para que se pudieran consolidar las actividades asignadas: el 22,7% de las mujeres trabajan en la recolección de materiales reciclables, el 4,5% del total, trabaja como empleada de limpieza, trabajadora sexual, cuidadora de autos en la vía pública y lavado de autos en la calle, el 18,2% reporta no hacer nada y otro 22,7% reporta estar desempleado.

Es importante señalar que durante la investigación se identificó que las mujeres que se encontraban

desempleadas constituían la población que lleva menos tiempo en la calle, por lo que aún no podían referirse a sí mismas como desempleadas en la actualidad. Durante la investigación, informaron las ocupaciones que tuvieron durante sus trayectorias, pero no necesariamente expresaron la ausencia de trabajo en el momento actual. Cuando se le pregunta sobre su ocupación actual, una de ellas dice:

"Trabajé en los campos, en la cosecha de café. Trabajé muchos años en el campo (...) Sé coser zapatos."
(Participante "I").

Otra también reproduce: "limpiava restaurante". También relata que estaba limpiando, pero, a raíz de la crisis, su jefe la despidió y, como consecuencia, quedó en la calle.

También tenga en cuenta la siguiente declaración:

"Dos puntos: el desempleo fue el principal factor [por estar en la calle] y según la identidad de género. Mi padre era... transfobia familiar y no me aceptaban."
(Participante "U").

La ausencia de trabajo puede convertirse en un marcador de doble violencia. Al mismo tiempo que el estar en esta situación alimenta la violencia intrafamiliar, poniendo en conflicto el desempleo de la entrevistada con la necesidad de contribuir a los asuntos familiares, factor cultural construido en torno a la emancipación de los hombres después de su mayoría, también termina denunciando una forma de exclusión de acceso a oportunidades, por transfobia, situación que se evidencia en el cotidiano de poblaciones vulneradas por determinantes estructurales como raza, sexo, orientación sexual, identidad de género, etc.

Categoría 04: La violencia de los 'compañeros'

En cuanto a la violencia perpetrada por los compañeros, utilizaremos las reflexiones que surgen desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1993). La legislación (Lei nº 11.340, 2006), con el advenimiento de la Ley Maria da Penha, actualiza la lista de protecciones para mujeres en situación de violencia, ampliando también en su art. 5º, el concepto que anteriormente atribuía el campo de protección sólo a las relaciones de pareja:

Para los efectos de esta Ley, constituye violencia doméstica y familiar toda acción u omisión basada en el género que cause muerte, lesión, sufrimiento físico, sexual o psíquico y daño moral o patrimonial: [...] III - en cualquier relación íntima de afecto, en que el agresor viva o haya vivido con la víctima, independientemente de la convivencia.

Por tanto, el determinante de la acción característica de la violencia contra la mujer no depende del hogar, tomando protagonismo la trama afectiva que existe entre la víctima y su agresor. La violencia contra la mujer se manifiesta en un proceso creciente en nuestra realidad, alcanzando cada vez más a mujeres de todas las clases sociales y etnias de manera grave. Sin embargo, cabe señalar que sus mayores víctimas son las mujeres en situación de vulnerabilidad, amplificada por varias otras formas de vulneración de derechos que viven a diario, como la violencia, los prejuicios y las desigualdades sociales, culturales, económicas, raciales y de género.

Entre esta población más afectada se encuentran las mujeres que viven en la calle. Según la encuesta, el 68,2% de los entrevistados reportaron la presencia de pareja en su vida y los que no estaban con pareja en ese momento reportaron que, como consecuencia de procesos de violencia, rompieron su relación.

Se encontró una realidad en la que las mujeres buscan incesantemente la autoprotección, incluso a costa de continuar la violencia, que ahora se recibe de un solo agresor: la pareja. La mayoría de las mujeres entrevistadas refieren que se organizan en torno a su vida afectiva. No es que necesiten amor, pero necesitan seguridad. Estas fueron algunas de las muchas exclamaciones que trajeron durante las entrevistas:

Vaya, un beso, un abrazo, mi marido (risas) yo, yo estoy feliz porque ahora está de mi lado. Tener un compañero es bueno. Olvídate de las cosas malas. Tener una persona que solo te haga sentir bien. Tanto por lo malo, ¿entiendes? Tener un compañero. Hoy. Compañero. Sí, estar en la calle ya no es mi caso. En la calle es una forma de protección. Mala compañía, a veces protección para mí también. Empezó como una compañía de protección. Después de esa compañía empezó a ser desconfianza, agresor, tú... Tengo amigas que eligen estar con alguien, con pareja para no sufrir violencia. Como... Conozco a varios que optan por quedarse con el hombre, en la calle. Una semana, ve que no es buena gente, le mete el pie en el culo y va saltando, saltando,

hasta que encuentra a la persona buena gente y busca la gente. Quédate con ella. ("D", una persona que no tiene hogar, a veces homosexual porque lo es, a veces mujer porque lo es, a veces hombre, porque lo es. ¿Entiendes? "Ella" es 3 en 1). (...) la gente que está en la calle le diré que he vivido, solo puedo hablar de homosexuales porque soy uno, solo puedo hablar de mujeres porque soy una, solo puedo hablar de hombres porque soy uno, entiendes que soy 3 en 1". ("D").

Tiene (2004, p. 156) describe en su libro que "las mujeres mantienen la sumisión sexual a cambio de protección y lo pagan caro". Sus cuerpos revelan huellas de "utilidad-obediencia", de esta manera, es posible percibir el triple papel de la violencia sobre los cuerpos femeninos, ya sea por la violencia estructural que se antepone a lo masculino por las identidades nombradas femeninas en nuestra sociedad capitalista patriarcal, o por la estigmatización de la persona sin hogar y su subcategoría de clase social, o incluso por la discriminación en la calle, espacio de sobrevivencia creado para el varón.

Se constató a través de los discursos de las participantes de la investigación que la violencia para ellos está directamente relacionada con la pareja. Un factor importante a destacar es que, si bien la violencia está imbricada en las relaciones de las mujeres que viven en la calle, la mayoría de ellas espera recuperar el afecto con una pareja. Este fenómeno no es raro, y también lo evidencian las consultas en SEAS, en las que mujeres, sean cis o travestis, expresan el deseo de tener o seguir teniendo una relación, aunque estén en la calle.

Al mismo tiempo que las mujeres cisgénero se identifican como más propensas a sufrir violencia en las calles y también por parte de sus parejas, las mujeres de identidad no cisgénero reportan que en su mayoría las mujeres cis sufren con mayor intensidad los procesos de violencia, debido a la falta de protección, como se puede ver en la siguiente declaración:

Las razones principales, entonces... ¿qué favorece que las mujeres sufran más violencia? Oh, un factor importante en la violencia es tener pareja, porque las parejas de las mujeres, en su mayoría mujeres cis, son muy agresivas. ¡Realmente golpea! ¡Te separas mucho! ¡Las mujeres cis sufren más violencia que las mujeres trans, por supuesto! Las mujeres sufren más violencia porque, a la hora de hacer el programa, porque hay algunos casos que ellas, violan, ¿sabes?

Pero la mujer cis es golpeada por su propia pareja. Las personas trans, sufrimos violencia ahí en el programa, y en nuestro caso, si una travesti sufre, todas van así, más encima hija mía! Las mujeres no tienen esa unidad, es más frágil. Entonces, hoy, existen estas dos realidades. Diferencia en la violencia. (participante "U")

"(...), ahí me partí afuera, que vi que la violencia ahí es demasiada. Aquí en Belo Horizonte, todos ya se están abrazando, están tolerando por lo menos, bien, aguantando. Aquí en Belo Horizonte no tuve problemas. Sorprendentemente, Dios puso amor por ellos en sus corazones." (Participante "D").

Categoría 05: Violencia Institucional

En esta categoría se pueden percibir las reproducciones sociales de la violencia en el campo cultural de una sociedad marcada por el patriarcado heteronormativo hegemónico. Si bien existen propuestas de ruptura de este sistema por parte de las mujeres, las marcas de violencia estructural se ubican en las relaciones de dominación, exclusión de lo femenino y poder de los hombres.

Este informe planteó inquietudes a los investigadores, pues parece sorprendente que las mujeres travestis participantes creen que las mujeres cis sufren más violencia, incluso en Brasil, el país que más travestis y transexuales mata en el mundo, según revela un dossier elaborado por la Associação Nacional de Travestis e Transexuais (Asociación Nacional de Travestis y Transexuales) (ANTRA, 2018), que identificó que 124 personas trans fueron asesinadas en 2019 (Esquerda Diário, 2020). También se tiene en cuenta que esta cifra difundida por ANTRA muestra solo casos revelados por los medios de comunicación, con subregistro de casos por parte de las autoridades. Esta realidad es actualmente objeto de muchos estudios en Brasil, como lo señala el estudio de Pedra (2018).

Si bien estos datos son alarmantes para Brasil, las mujeres entrevistadas se colocan en una posición un poco más cómoda frente a los agresores de las mujeres cisgénero entrevistadas, debido a su organización afectiva y la red de autoprotección en la que se organizan. En este sentido, las expresiones de las mujeres de este grupo minoritario se refieren al significado que las calles le dan a quienes crecieron allí y formaron circuitos de amistad, confianza y lealtad entre ellas, favoreciendo una organización que, según ellas, no es hecho por mujeres cisgénero. La asociación que aquí se destaca puede verificarse en el siguiente relato de "D" sobre los afectos en apoyo a los pares:

Hasta ahora hemos tratado las ofertas de garantías de ciudadanía, los derechos constituyentes, el binomio hombre-mujer y la comprensión de las cuestiones sociales que giran en torno a las personas a las que van dirigidas dichas garantías. Sin embargo, se sabe que tales derechos y garantías no son disfrutados por todos, ya sea por la falta de información, la alienación social y la desprotección o incluso por la continua violencia estructural. En la capital, aunque en forma reducida, una parte de la población aún no tiene acceso a sus derechos sociales básicos. Los procesos para tal logro se realizan bajo impugnaciones, denuncias y en ocasiones bajo abuso y violencia institucional. El factor identitario es un elemento mayor de complicación para las personas sin hogar, ya que es en esta expresión que tales sujetos incurren en su inscripción en lo social, relacional, afectivo, subjetivo e incluso en lo real para acudir a las solicitudes y remisiones de sus demandas.

Según el testimonio de "U", podemos constatar los desafíos más básicos que enfrenta la población sin hogar:

"Creo que hay algunos: no puedo decir que haya un facilitador... Porque la propia realidad me hizo querer cambiar, ya sabes, todo lo que sufro... entonces tengo que luchar para no tenerlo más. Difícil es porque, en busca de un trabajo. ¿Cómo se supone que debo hacer si no tengo ropa, verdad? No tengo el documento correcto. no tengo ropa Ya sabes, tiene que estar bien presentado. Así que hay estos dos lados." (Participante "U").

Algunos factores que parecen simples a los ojos del ciudadano común son muy relevantes para las personas que viven en la calle, lo que revela la naturalización social de las necesidades básicas de esta población. La falta de documentación y vivienda fija, por ejemplo, dificulta aún más la accesibilidad a las políticas estructurales e incluso al propio empleo.

Ante esto, garantizamos algunas estrategias para los usuarios que se encuentran en la calle, con el objetivo de proteger posibilidades de mejores condiciones, como el uso del lugar público del servicio que les sirve como referencia para contactos, así como la preparación de documentación civil. [Alves](#) (2013) señala que la vida en la calle tiene su propia dinámica paralela, además de lo efímero de los lazos y otros pactos y reglas sociales.

Discusiones y consideraciones finales

Del material recabado y presentado, surge que las representaciones sociales sobre la violencia requieren la creación de estrategias de autoprotección territorial, calculando las mejores ubicaciones para la permanencia y uso de los espacios públicos urbanos en la región Centro-Sur, ya sea en reposo, teniendo en cuenta la seguridad del lugar elegido, ya sea en la ocupación de lugares para el acceso a los bienes y servicios públicos. El lugar de la política pública en este momento cobra relevancia, desde la política de seguridad, ante las constantes violaciones de derechos por parte de la pareja u otras violencias vividas en las calles, hasta la política de asistencia social y seguridad alimentaria y nutricional para el acceso y garantía de efectividad de sus necesidades de asistencia social, además de la política de salud en el seguimiento médico y rutinas clínicas. Aunque sea para el ocio o la mendicidad, la elección de los lugares adecuados se calcula a partir de la amenaza inminente de violencia y el cálculo de su eficacia.

La Representación Social (RS) de la violencia también está en la relación sexual de trabajo como práctica, identificándose la violencia como el mayor elemento de vulnerabilidad que culminó en la salida a la calle, seguida de la violencia sexual intrafamiliar. Ya sea en el trabajo informal que realizan, u otras estrategias, el trabajo es degradante, agotador, no tiene descanso y se compite deslealmente entre pares. Proporcionalmente, el mayor número de mujeres compiten con las mismas actividades que realizan los hombres en las calles, siendo la recolección de materiales reciclables la más identificada; cuidadoras de vehículos en la vía pública, mujeres de limpieza y, finalmente, trabajadoras sexuales, tienen condiciones precarias para el ejercicio de sus actividades, debido a condiciones mínimas de higiene y alto riesgo de violencia por parte de sus parejas sexuales.

Aún, el tiempo de vida en las calles se traduce en una forma grave de violencia, ya que la situación crónica naturaliza la condición misma de vulnerabilidad. Este elemento debe ser considerado por las políticas públicas de atención a la población en riesgo como un factor importante para la reflexión y elaboración de políticas institucionales de acogida.

La RS de la violencia relacionada con la experiencia afectiva muestra lo femenino cada vez más frágil, incluso considerando las vulnerabilidades ya enumeradas para las mujeres en situación de calle. La elección de pareja sexual no siempre se hace con miras a producir afecto, sino por la necesidad de protegerse en los territorios donde están expuestos y en riesgo de violencia colectiva. Incluso con parejas definidas, algunas mujeres denuncian violencia perpetrada por su propia pareja, y es común que el intento de ruptura culmine en persecución, agresión y amenazas de feminicidio. Al mismo tiempo, las mujeres travestis entienden que se debe garantizar el proceso afectivo relacional para sostener las narrativas de amor, y en caso de que la pareja actúe violentamente contra ella, existe una organización colectiva en defensa de la víctima.

Las relaciones de género son una realidad histórica y socialmente construida de segregación y marginación con la exclusión subjetiva y material de las mujeres de los dominios públicos, la participación política en los espacios institucionalizados, el mercado laboral, la ciencia y la academia. La forma en que las mujeres de la calle se organizan en torno al cuidado institucional se ha convertido en una forma de empoderamiento y reconfiguración de sus vidas en términos de práctica social. Estas mujeres luchan por exponer sus puntos de vista y defender su derecho a ser escuchadas, acogidas y a tener respuestas a las demandas institucionales.

A pesar de que las investigaciones constatan que las representaciones sociales de la violencia inciden en la vida de las mujeres en varios aspectos, personales y sociales, la forma en que afrontan los traumas, los miedos, los afectos, con la identidad y la autoimagen, influye mucho en la calidad y proyecto de vida de ellas, tienen la fuerza y la resiliencia para hacer frente a tales aspectos. Sus trayectorias tienen semejanzas y diferencias, pero todas indican que son capaces de pensar, sentir y actuar para fortalecerse y crear autoprotección, ya sea individualmente o de forma organizada entre pares. Las entrevistadas son capaces de expresar el sentimiento de solidaridad

y autoestima, que se traduce en la búsqueda de un nuevo sentido para la propia vida a través de la afectividad, el fortalecimiento, el empoderamiento, el trabajo, la militancia feminista, la reubicación profesional, la justicia social, el acceso a políticas institucionalizadas. y público regulado, nuevas relaciones amorosas, amistades. De manera emancipatoria luchan contra los sistemas institucionales opresivos, sexistas y misóginos.

Nos dimos cuenta, al construir esta investigación con estas mujeres, que el Estado aún tiene un gran desafío en garantizar de manera efectiva los procesos de inserción, fortalecimiento y regulación de las prácticas sociales emancipatorias, que necesitan de políticas transversales e interseccionales que dialogen con la realidad sin dividirla, considerando a las mujeres como un proceso intenso en sus peculiaridades y demandas, requiriendo la elaboración de agendas y carpetas que regulen los procesos de toma de decisiones, con la participación e involucramiento de los procesos deliberativos.

Es necesario pensar en estrategias urgentes ante las nuevas incidencias de personas sin hogar, como forma de prevenir y superar las condiciones crónicas e identitarias relacionadas con la trayectoria violatoria que las calles impulsan a la ciudadanía. Medidas como la ampliación de ofertas en el mercado laboral, a través de alianzas institucionales, así como redes de protección y apoyo a la persona en situación de calle, brindando condiciones favorables para el desempeño de actividades formales; la capacitación y oferta de cursos, la escolarización y la corresponsabilidad entre instituciones y usuarios, podrán potenciar las acciones ofrecidas en los servicios de asistencia social, con miras a la superación de las calles.

La comprensión de las representaciones sociales de las mujeres sobre la violencia trae consigo un claro proceso de denuncia de una posición insostenible frente a este escenario social, que será muy frenado y quebrantado a través de políticas afirmativas e interseccionalidad de prácticas en las políticas sociales, consolidando nuevas formas de

hacer, siempre a partir de la recepción, diseño e identificación de demandas singulares, que, aunque puntuales, traducen el anhelo de autonomía, vida y respeto de estas mujeres.

Este estudio presentó limitaciones en su ejecución debido al reducido número de mujeres para el cuestionario y para las entrevistas. Por lo tanto, no presenta el cuadro total de la violencia sufrida y representada por las mujeres que viven en la calle en Belo Horizonte, pero revela la necesidad de escudriñar aún más sobre este tema, ya sea en forma de investigaciones o intervenciones de política pública.

Contribuciones de los autores

Temponi, S. R. N. tuvo un gran apoyo en la consolidación de su disertación con la contribución de tres profesores y asesores (Ribeiro, L. P., Pinheiro, T. M. M. y Carvalho, S. M.), siendo Carvalho, S. M. invitado por ser un gran exponente en el tema de género. Así, las contribuciones llegaron en ocasiones sistemáticas durante el proceso de la maestría en Promoción de la Salud y Prevención de la Violencia del Departamento de Medicina Preventiva y Social de la UFMG.

Conflicto de intereses

No se han declarado conflictos financieros, legales o políticos que involucren a terceros (gobierno, empresas y fundaciones privadas, etc.) por cualquier aspecto del trabajo presentado (incluidos, entre otros, subvenciones y financiamiento, participación en un consejo asesor, diseño del estudio, preparación del manuscrito, análisis estadístico, etc.).

Indexadores

La Revista Psicología, Diversidade e Saúde es indexada en [EBSCO](#), [DOAJ](#) y [LILACS](#).



Referências

- Alcântara, S. C. D., Abreu, D. D. A., & Farias, A. A. (2015). Pessoas em situação de rua: das trajetórias de exclusão social aos processos emancipatórios de formação de consciência, identidade e sentimento de pertença [Personas sin hogar: de las trayectorias de exclusión social a los procesos emancipatorios de formación de la conciencia, la identidad y el sentido de pertenencia]. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 129-143. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.40659>
- Alves, M. E. R. (2013). As moradoras de rua entram em cena: A violência contra a mulher moradora de rua como uma das expressões da "questão social" [Las mujeres en situación de calle entran en escena: La violencia contra las mujeres en situación de calle como una de las expresiones de la "cuestión social"]. ". In *VI Jornada Internacional de Políticas Públicas*. <http://www.joinpp.ufma.br/jornadas/joinpp2013/JornadaEixo2013/anais-eixo7-questoesdegeneroetniaeageracao/pdf/asmoradorasderuaentramemcena.pdf>
- ANTRA. (2018). *Dossiê dos assassinatos e da violência contra travestis e transexuais no Brasil em 2018* [Dossier sobre asesinatos y violencia contra travestis y transexuales en Brasil en 2018]. <https://antrabrasil.files.wordpress.com/2019/01/dossie-dos-assassinatos-e-violencia-contra-pessoas-trans-em-2018.pdf>
- Bardin, L. (1977). *Análise de Conteúdo* [Análisis de contenido]. Edições70.
- Cisne, M. (2012). *Gênero, Divisão Sexual do Trabalho e Serviço Social* [Género, División Sexual del Trabajo y Trabajo Social]. Outras Expressões.
- Damasceno Junior, A., & Riani, S. R. N. (2019). Gênero, diversidade sexual e direitos humanos: uma visão sobre a LGBTfobia institucional [Género, diversidad sexual y derechos humanos: una mirada sobre la LGBTfobia institucional]. In: F. Z. Amorin, J. G. D. S. Izabel, M. M. Saadallah (Org.). *O fazer da Psicologia no Sistema Único de Assistência Social* (p. 188). Conselho Regional de Psicologia.
- Esquerda Diário. (2020, 28 de janeiro). *Transfeminicídio - Brasil segue sendo o país que mais mata transexuais e travestis no mundo* [[Transfemicidio | Brasil sigue siendo el país que más mata transexuales y travestis en el mundo]. <https://www.esquerdadiario.com.br/Brasil-segue-sendo-o-pais-que-mais-mata-transexuais-e-travestis-no-mundo>. Acesso em 20 de junho 2020.
- Francisco, D. C. E. (2009). Políticas públicas paliativas, ou mesmo a inexistência de ações do governo, contribuem para a manutenção da população em situação de rua no Brasil [Las políticas públicas paliativas, o incluso la ausencia de acciones gubernamentales, contribuyen a mantener la población sin hogar en Brasil]. *Brasil Escola*. <https://brasilecola.uol.com.br/brasil/populacao-situacao-rua.htm>
- Gonçalves Filho, J. M. (1998). Humilhação Social - um Problema Político em Psicologia [Humillación social: un problema político en psicología]. *Psicologia USP*, 9(2), 11-67. <https://doi.org/10.1590/S0103-65641998000200002>
- Jodelet, D. (2001). *As Representações Sociais* [Las Representaciones Sociales]. EDUERJ.
- Jodelet, D. (2009). O movimento de retorno ao sujeito e a abordagem das representações sociais [El movimiento de retorno al sujeto y el acercamiento a las representaciones sociales]. *Sociedade e Estado*, 24(3), 679-712. <https://www.scielo.br/j/se/a/bqm4vwYnbPvPy9dDGMWHqZt/?lang=pt&format=pdf>
- Lei nº 11.340, de 7 de agosto de 2006. (2006). Cria mecanismos para coibir a violência doméstica e familiar contra a mulher, nos termos do § 8º do art. 226 da Constituição Federal, da Convenção sobre a Eliminação de Todas as Formas de Discriminação contra as Mulheres e da Convenção Interamericana para Prevenir, Punir e Erradicar a Violência contra a Mulher; dispõe sobre a criação dos Juizados de Violência Doméstica e Familiar contra a Mulher; altera o Código de Processo Penal, o Código Penal e a Lei de Execução Penal; e dá outras providências [Crea mecanismos para frenar la violencia doméstica y familiar contra la mujer, en los términos del § 8 del art. 226 de la Constitución Federal, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer; prevé la creación de Juzgados de Violencia Doméstica y Familiar contra la Mujer; reforma el Código Procesal Penal, el Código Penal y la Ley de Ejecución Penal; y tomar otras medidas]. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/l11340.htm
- Moscovici, S. (2003). *Representações sociais: investigações em psicologia social* [Representaciones sociales: investigaciones en psicología social]. Vozes. [Texto originalmente publicado em 2000]
- Moscovici, S. (2012). *A psicanálise, sua imagem e o seu público* [El psicoanálisis, su imagen y su público]. Vozes. [Texto originalmente publicado em 1951].
- Muyllaert, C. J., Sarubbi Jr., V., Gallo, P. R., Rolim Neto, M. L., & Reis, A. O. A. (2014). Entrevistas narrativas: um importante recurso em pesquisa qualitativa [Entrevistas narrativas: un recurso importante en la investigación cualitativa]. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 48(2), 184-189. <https://doi.org/10.1590/S0080-623420140000800027>
- Organização das Nações Unidas (ONU). (1993). *Declaración sobre la eliminación de violencia contra la mujer*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-elimination-violence-against-women>

- Pedra, C. B. (2018). *Acesso à cidadania por travestis e transexuais no Brasil: um panorama da atuação do Estado no enfrentamento das exclusões* [Acceso a la ciudadanía para travestis y transexuales en Brasil: un panorama del papel del Estado en el enfrentamiento de las exclusiones] [Disertación de maestría, Fundação João Pinheiro]. Biblioteca Digital de Teses e Dissertações da Fundação João Pinheiro. <http://tede.fjp.mg.gov.br/handle/tede/381>
- Ribeiro, P. (2017). *O campo, a violência e a educação do campo: representações sociais sobre a violência de educandos do curso de licenciatura em Educação do Campo* [El campo, violencia y educación en el campo: representaciones sociales de la violencia por parte de estudiantes de la carrera de Educación Rural]. Gramma.
- Ribeiro, L. P. (2019). *Relatório de Residência Pós-Doutoral* [Informe de residencia posdoctoral]. UFMG
- Rizzini, I., & Couto, R. M. B. (2019). População infantil e adolescente nas ruas: Principais temas de pesquisa no Brasil [Población infantil y adolescente en la calle: Principales temas de investigación en Brasil]. *Revista de Ciências Sociais*, 19(1), 105-122. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2019.1.30867>
- Sposati, A. (1999). Exclusão social abaixo da linha do Equador [Exclusión social debajo del Ecuador]. In: M. P. Vêras (Org.). *Por uma Sociologia da Exclusão. O Debate com Serge Paugam*. EDUC.
- Tiene, I. (2004). *Mulher Moradora na Rua: entre vivências e políticas sociais* [Mujer Residente en la Calle: entre experiencias y políticas sociales]. Alínea.
- Vieira, M. A. C., Bezerra, E. M. R., & Rosa, C. M. M. (1992). *População de Rua: Quem é, Como vive, Como é vista* [Personas sin hogar: quiénes son, cómo viven, cómo se les ve]. Hucitec.